

último año la matrícula a distancia aumentó 15,9%, representando el 13,8% del total de pregrado, y en la última década se ha expandido en un 644%. Además, el 49% de quienes estudian en esta modalidad tiene más de 35 años y debe compatibilizar formación, trabajo y vida familiar.

El problema no es el crecimiento, sino su arquitectura. En demasiados casos, lo virtual sigue siendo una simple digitalización de clases presenciales: contenidos lineales, sin progresión ni acompañamiento real. Cuando no existe un diseño tecnopedagógico sólido, la promesa de flexibilidad termina en deserción y frustración.

Si el sistema no profesionaliza el diseño académico de la modalidad *online*, el costo lo pagarán precisamente quienes más la necesitan.

Jaime Carvajal
Director de Ambientes Virtuales
de Aprendizaje UNIACC

Marzo, rutina y sueño

●Marzo marca el regreso a la rutina laboral y escolar en Chile, pero también instala un problema que suele normalizarse: dormir mal. Acostarse más tarde, levantarse más temprano y sostener jornadas exigentes se asume como parte inevitable del año, cuando en realidad constituye un factor de riesgo para la salud.

La evidencia científica es clara. Dormir menos de lo necesario no sólo provoca cansancio, sino que altera procesos fisiológicos clave. Estudios recientes de-

muestran que la restricción del sueño se asocia a un menor nivel de actividad física durante el día y a elecciones alimentarias menos saludables, favoreciendo conductas sedentarias y el consumo de alimentos de baja calidad nutricional. Dormir mal, por tanto, no es un problema aislado: desordena toda la rutina de autocuidado.

La relación entre sueño, alimentación y movimiento es bidireccional. Tener hábitos alimentarios saludables y una mayor actividad física permiten una mejor duración y calidad del sueño, mientras que la desorganización de estos factores deteriora el descanso y el bienestar general. Ignorar esta interacción implica desaprovechar una estrategia preventiva de alto impacto y bajo costo.

Que dormir poco sea parte del discurso cotidiano no lo vuelve inocuo. La normalización del cansancio permanente refleja una forma de organización social que prioriza la productividad por sobre la salud. En un país donde las enfermedades crónicas siguen en aumento, cuidar el sueño es una medida básica de salud pública.

Marcela Sirguiado Davis
Académica carrera de Enfermería,
Universidad Autónoma de Chile

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.